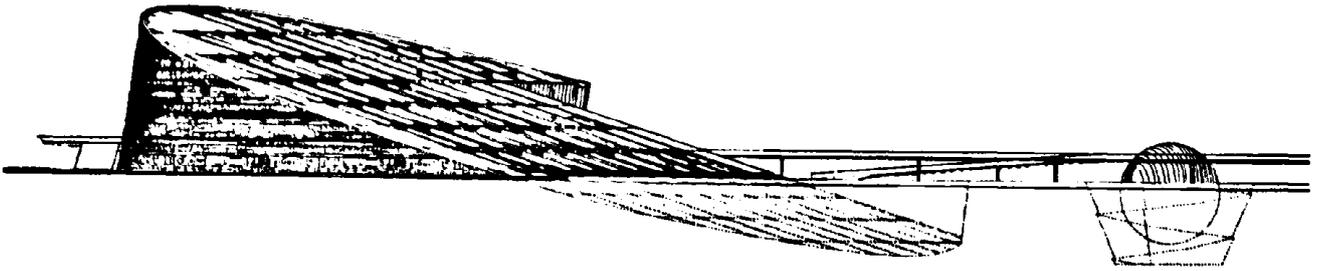


Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría



Fachada norte de la Biblioteca.

ENTREVISTA CON LA DIRECTORA DE LA HEMEROTECA NACIONAL, ALICIA GIRÓN, EN SU CALIDAD DE DIRECTORA DEL PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA EN ESPAÑA Y PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA.

» ¿Cómo surge, y con qué objetivos, la Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría?

A fines de diciembre de 1991, el Grupo de Información de la Comisión Española de Unesco recibe el llamamiento del Director General de la Unesco solicitando a los estados miembros colaboración para la creación de la nueva Biblioteca de Alejandría. La idea despertó en el Grupo un interés por participar en la empresa y personalmente acepté con entusiasmo la dirección del Programa de Promoción de la Biblioteca de Alejandría en España. Siguiendo las sugerencias de Unesco, nuestros primeros esfuerzos se centraron en crear la Asociación, con la idea de convertirla en breve en Fundación y poder acogernos a las ventajas fiscales de estas instituciones. En septiembre de 1992 se consigue el reconocimiento legal de la Asociación y en diciembre se celebra la 1ª Asamblea General en la que se ratifican los estatutos, se aprueba el

presupuesto y se eligen los miembros de la Junta.

El objetivo final de la Asociación es conseguir recaudar fondos para contribuir a la construcción de la Biblioteca de Alejandría. Sin embargo los miembros de la Asociación consideramos fundamental el difundir el espíritu del proyecto de la Biblioteca de Alejandría en la sociedad española y especialmente en el sector del libro y las bibliotecas.

» ¿Quiénes forman la Asociación?

La Asociación y especialmente la Junta de la misma está formada esencialmente por profesionales del sector del libro y de las bibliotecas, aunque también participan profesionales de otros sectores.

» ¿Cuáles son sus líneas de acción y sus proyectos a corto y medio plazo?

Resulta evidente que el momento político y económico no es el más propicio para conseguir patrocinios: las olimpiadas, la expo, la

crisis económica, han agotado los mecenazgos fáciles. La legislación tampoco acompaña de momento, esperamos que con la próxima ley de mecenazgo se faciliten las cosas. Será necesario tener imaginación para interesar a los Bancos y a las grandes empresas en el proyecto de la nueva Biblioteca de Alejandría. Como medio para lograr ese interés y al mismo tiempo difundir el proyecto en la sociedad, se nos ha ocurrido convertirnos en editores y con el patrocinio de una pequeña selección de fundaciones e instituciones acabamos de firmar un contrato de edición con una importante empresa editorial. Nuestro plan de edición comprende la publicación de dos colecciones *Bibliotheca Alexandrina Maior* y *Bibliotheca Alexandrina Minor*. La serie maior estará constituida por la publicación de un facsimil anual de un manuscrito español, que tenga atractivo estético y científico y realizado con gran calidad. La serie minor, sacará cuatro títulos

al año de libros impresos españoles, agotados y de gran rareza. La temática pretenderá por una parte recuperar obras perdidas y por otra complacer los intereses de los patrocinadores. Las dos colecciones llevarán estudios críticos de calidad en español y en inglés para darles dimensión internacional. Los socios de la Asociación de Amigos podrán adquirir los títulos a un precio especial.

Como lanzamiento de la Asociación en estos momentos se está imprimiendo una interesante Historia de la antigua Biblioteca de Alejandría, en coedición con la Unesco.

Asimismo se está preparando un programa de conferencias y seminarios, y paralelamente se trabaja en el diseño de la estrategia para conseguir los fuertes patrocinios económicos. A medio plazo tenemos la intención de contactar con el sector editorial para preparar la selección y donación de la colección bibliográfica que represente a la cultura española en el conjunto de la colección de la Biblioteca de Alejandría. También esperamos poder contribuir a la formación del personal de la Biblioteca gestionando en las diferentes universidades españolas la concesión de becas específicas para los futuros bibliotecarios de Alejandría.

► ¿Qué sentido tiene para ustedes la nueva Biblioteca de Alejandría?

El proyecto consiste en crear una Biblioteca pública y de investigación de carácter universal para el área del Mediterráneo y del Oriente Medio. Esta es una tarea de todos, ya que todos somos deudores del legado cultural de la antigua biblioteca. Ningún lugar mejor que Alejandría. El recuerdo de su pasado constituye un ejemplo excepcional de cómo la tolerancia y el conocimiento deben caminar parejos. Evidentemente los graves problemas que aquejan al área mediterránea, no pueden resolverse únicamente con la nueva Biblioteca. La antigua Biblioteca alejandrina ya puso de manifiesto que un desarrollo científico sin precedentes no es capaz, por sí solo, de solventar ciertos males sociales. Es necesario un compromiso firme y solidario de los



*Nuestro objetivo
es conseguir
recaudar fondos
para contribuir
a su construcción
y difundir el
espíritu del
proyecto en la
sociedad española,
especialmente
en el sector
del libro y las
bibliotecas*

países ricos y los países pobres, para entre ambos, poder subsanarlos. No obstante, con ese mismo propósito, la nueva Biblioteca de Alejandría puede actuar como un catalizador social inmejorable. Esta creo que es la forma adecuada de entender el proyecto.

► ¿Cree usted que lo que los medios de comunicación denominan, quizás de una manera un tanto genérica y poco precisa, fundamentalismo, puede constituir una amenaza para el proyecto?

Primeramente, habría que aclarar qué es lo que denominamos como fundamentalismo. Occidente suele considerar sólo fundamentalista a aquel que amenaza con sus intereses económicos (el régimen de Irán, el FIS argelino, etcétera), mientras que otros que encajarían adecuadamente en las mismas características (modos feudales, dogmatismo religioso, carencia de libertad, etcétera...) como Arabia Saudí, Kuwait, Qatar, Emiratos

Arabes Unidos, etcétera, al ser buenos aliados de sus intereses no son considerados ni tratados de igual manera. Con ello no digo que el fundamentalismo no sea una actitud deplorable y un problema político serio, pero el modo de resolverlo pasa por un compromiso sincero de ayuda a esos países, sin por ello caer en actitudes paternalistas que justifiquen lo injustificable, como es la violación de los derechos del hombre. El fundamentalismo no es algo circunscribible al Islam, existen muchos tipos de fundamentalismo: el judío, el cristiano, el musulmán, el laico... De igual manera que llevamos un racista en nuestro interior, así también acontece con el fundamentalismo, que parece susurrarnos que únicamente yo o mi Dios, quien quiera que sea, tenemos razón y los demás están necesariamente equivocados, por todo lo cual debemos imponer nuestra verdad, pues es la única, a todos los demás.

El proyecto de la Biblioteca de Alejandría consiste en crear una biblioteca científica de primera magnitud. La calidad de sus fondos, sus recursos y la conexión con otras redes, permitirá que pueblos, hasta hoy marginados de tal información, accedan a la misma en su propio país e idioma, sin tener que verse obligados a acudir a Universidades extranjeras. No creo que ningún grupo político que reclame el protagonismo del mundo árabe en la escena mundial vaya a arrojar piedras contra su propio tejado, negando la capacidad de investigar de sus respectivos pueblos y propiciar el desarrollo científico. Todo país precisa de ingenieros, físicos, químicos, médicos y demás científicos para salir del subdesarrollo y la dependencia.

► ¿Qué otra cosa diría usted a los lectores de EDUCACION Y BIBLIOTECA?

Aprovecho la pregunta y el cauce que me brinda la revista para hacer un llamamiento a sus lectores: "Haceos amigos y solidarios de la nueva Biblioteca de Alejandría y cooperar con nosotros a convertirla en una realidad".

R. S.